

QUE PREDICO EL
PADRE RODRIGO NIÑO RETOR
 del Colegio de la Compañia de Iesus de Madrid,
 Calificador del supremo Consejo de la Inquisi-
 cion, Predicador del Rei nuestro Señor
 Filipo Quarto.

A LA OCTAVA QUE SU MAGESTAD
mandò celebrar de la Santa Madre Teresa de Iesus, Patrona
destos Reynos, en el Conuento de S. Hermenegildo de los Pa-
dres Carmelitas Descalços desta villa de Madrid, a 7.
de Octubre del año de 1627.

DEDICADO AL EXCELENTISSIMO
 señor Còde Duque de Sanlucar, Cauallerizo mayor de su
 Magestad, de su Consejo de Estado, Chanciller
 mayor de las Indias.

Año



1627.

CON LICENCIA.

En Madrid, Por Iuan Gonçalez.

QUE PREDICO EL
PADRE RODRIGO NIÑO RETOR
 del Colegio de la Compañia de Iesus de Madrid,
 Calificador del supremo Consejo de la Inquisi-
 cion, Predicador del Rei nuestro Señor
 Filipo Quarto.

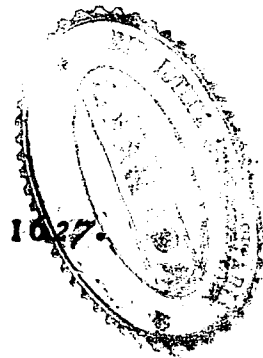
LA OCTAVA QUE SU MAGESTAD
mandò celebrar de la Santa Madre Teresa de Iesus, Patrona
destos Reynos, en el Conuento de S. Hermenigildo de los Pa-
dres Carmelitas Descalços desta villa de Madrid, a 7.
de Octubre del año de 1627.

DEDICADO AL EXCELENTISSIMO
 Señor Còde Duque de Sanlucar, Cauallerizo mayor de su
 Magestad, de su Consejo de Estado, Chanciller
 mayor de las Indias.

Año



1627.



CON LICENCIA.

En Madrid, Por Iuan Gonçalez.

EXCEL. SEÑOR



ESTE Sermon, como consta del titulo, le dedico a V. E. el venerable Padre Rodrigo Niño. Quando a mi se me entregò para imprimirle, fue sin dedicatoria. Oluidos auran sido de los q̄ pechan los muertos, y alcançan a quien merecio tan eterna memoria en el su lo, como la que qual varon justo y santo goza, y gozará en el cielo. Supe yo el animo, que el venerable Padre tuuo de presentarle a V. E. y de oficio de corretor, como yerro de imprenta (a que reduzgo el que ouiera, si saliera sin dedicarse a quien deua) le declaro a V. E. y le suplico mire este sermon, como a posthumo de un Santo, como a concepto de un varon doctissimo, y como a prenda de un Principe. Que por todos estos titulos merece grata acogida en el animo de V. E. excelentissimo Principe, protecció de letrados, y emulador de toda santidad. Tambien me la aseguro, por ser esclarecido elogio, cordial, deuoto, y ertrabile del Patronazgo de nuestra gloriosa Madre la Virgen Santa Teresa. Accion, q̄ de mas de ser a V. E. gratissima, por ser el dueño de todo lo que a el toca; al Autor es de grande util. Pues auerse mostrado tanto en festejar el honor que España dà a su nueva dignissi-

ma Patrona, es argumento que manifiesta mucho su
 santidad agena de toda imperfecta emulacion. Que es
 mui de Santos, ya desde acá auezindados en el cielo an-
 tes de poseerte, viuir a la ley de los de allá, y gozarse de
 todos los acrecentamientos de gloria de los de su marca.
 Sea lo pues por esta regla, engrandezer V. E. a este San-
 to, y a este Principe, que en todas sus acciones lo fue a
 pedir de la materia: en la sangre, en las letras, en la hu-
 mildad, en la caridad, en el zelo, en la Religion, y en to-
 do lo que es grande en los ojos de Dios. En los quales lo
 sea siempre V. E. como la Santa Patrona pide, y sus
 Hijos desean.

Humilde Capellan de V. E.

El Corretor desta impresiõ.

QVA

A

QVAE PARATA ERANT

intrauerunt cum eo ad nuptias

Matth. 25.



EFIEREN Graues Au- Plutar:
 tores, que hallandose en cie- in prob.
 ta ocasiõ los de Tyro en vn 61. &
 grande aprieto de sus enemi- in Ale-
 gos, eligieron por su Patrona xan. Q.
 Hercules. Y pareciendoles, Curtio,
 Diodora
 Sic.

q̄ en vn pecho noble este re-
 conocimiẽto auia de causar estrechissima obli-
 gacion, al punto le echaron cadenas: dando a
 entender, q̄ en la hora que fiaron del su remedio
 y defenfa, le dexauan preso con vna fuerça, y
 violencia amorosa a focorrerles, y facarles de
 todas sus fatigas. No sè si mirò algo desto el so-
 berano Espiritu, quando auiendo hecho tanta
 confiança en el de Faraon, y mar Bermejo de su
 Esposa, q̄ la hizo Capitana, y Patrona de aque-
 lla jornada: Equa mea in curribus Pharaonis a simi-
 lauit, amica mea, luego la echa prisiones, y la
 executa cõ lazos y cadena: Collum tuum sicut por-
 tus cum catena, que assi leyò Nifeno. Si los hizo
 Patrona: si fiè de vos jornada ran importante y

A 3

peligro-

peligrosa, presa quedais, y con vna fuerça amorosa obligada al amparo, al patrocinio, y defenfa de los que corren por vuestro cuidado, y han fiado de vos su defenfa, en vos han de hallar abrigo de los peligros y riesgos, como los nauios que nauegan los mares en lo seguro del puerto cerrado con su cadena, hallan su sagrado y defenfa, no solo de las tempestades del mar infano, sino de las fuerças y baterias de los piratas sangrientos: *Collum tuum sicut portus cum catena.* A peticion, è instancia de la desvelada, y feruorosa deuocion del Rei nuestro Señor, ansioso del bien de sus Reinos, nos dà su Santidad por Patrona dellos a la Santa Virgen y Madre Teresa de Iesus. Seruicio es este tan releuante en pecho tã noble y agradecido, como el de nuestra Santa, para echarle cadenas y prisiones fuertes: empeno es a la defenfa de los que della con tanta seguridad fiamos nuestro remedio y socorro. Yo el dia de oi me hallo en ocasion tan grande necesitado de la gracia: y assi con nuevos alientos estoi mui confiado, que nuestra Patrona el dia de oi me la ha de alcãçar. Si como dize el diuino Dionisio, la oracion, y ruegos nuestros son cadenas con que apretamos al Omnipotente, para que nos cõceda lo que deseamos: *Nos ipsos orationibus comparamus, velut si lucidissima catena, è celi summitate suspensa,* le hizie-

Dionys.
 d' diui.
 nomin:
 cap. 3.

femos fuerça para sacar del sus bienes. Con esta cadena de oro de nuestros feruorosos ruegos, y con las del reconocimiento del Patronazgo que le ofrecemos, hagamos oi instancia a la Santa Madre Teresa, para que solicitando la intercesion de la santissima Virgen Madre de su Esposo Iesus, nos alcance gracia, y mas si todos la obligamos, presentandola la salutaciõ Angelica del Aue Maria.

4
 femos fuerça para sacar del sus bienes. Con esta cadena de oro de nuestros feruorosos ruegos, y con las del reconocimiento del Patronazgo que le ofrecemos, hagamos oi instancia a la Santa Madre Teresa, para que solicitando la intercesion de la santissima Virgen Madre de su Esposo Iesus, nos alcance gracia, y mas si todos la obligamos, presentandola la salutaciõ Angelica del Aue Maria.

L Legando a tantear las grandezas prodigiosas de nuestra Santa, à tomar la medida ajustada de las ventajas de su santidad, y colmos superabundantes de su gloria, confieso que me siento confuso, y embaraçada mi pequeñez entre tales excesos, y ninguna medida hallo ser cabal a su grandeza. Porque si la mido con la medida de las virgenes, que cõseruaron pureza de Angeles en cuerpos de carne: *Mensura hominis, quæ est Angeli,* es pequeña, porq̃ no solo es Virgen, sino Madre de tan illustre, y esclarecida descendencia: *Ego Mater: flores mei fructus honoris, & honestatis,* flor, y fruto, Virgen, y Madre. Si la mido con la medida de los Doctores de la Iglesia, con la pluma en la mano, y el Espiritu Santo a la oreja, ilustrando con los rayos de su celestial doctrina al mundo: *Doctrinx est disciplina Dei:* es pequeña.

Apocal.
 cap. 21.

Eccles.
 cap. 24.

Sap. c. 3.

pequeña, porq̄ la hallo en las batallas, y escua-
drones de los exercitos capitaneando, como
diuina Bellona, la valentia de los Leones de Es-

*Prouer.
cap. 31.*

*Accinxit fortitudine lumbos suos; corroborauit
brachium suum.* Si la mido con la medida de los
Patriarcas, que fundaron Religiones, y dieron
leyes a sus familias, es pequeña. Porque no solo
fundò la de las santissimas Madres Descalças,
pero fue Autora de toda la Reformatiõ esclare-
cida del Carmelo con tantos, y tan admirables
varones en santidad, doctina, y apostolico ze-

*Cantic.
cap. 7.*

lo: *Caput tuum super te, sicut Carmelus;* con toda la
alteza, y gloria del Carmelo se leuata. Si la mi-
do con la medida de los fortissimos, è inuictos
Martires, pues lo fue, fino a manos de verdugos
infames, si alomenos de abrasados Serafines, a

*Cantic.
sap. 5.*

manos del valiente Amor: *Vulnerata charitate
ego sum,* que con dardo de oro la rompen el pe-
cho, y parten el coraçon: poco digo en esto,
pues si los demas Martires padecieron en el
cuerpo, nuestra Santa recibe el martirio en el
coraçon y en el alma. Si aquellos al cabo de la
jornada en horas contadas beuieron su caliz,
nuestra Santa començò a ser Martir, y a beber
el caliz desde edad de siete años, que con abra-
sadas ansias salio en busca del martirio, hasta
edad tan crecida, en que rematò sus penas, y co-
mencò su gloria. Pues si ninguna destas medidas

le

semos fuerça para sacar del sus bienes. Con es-
ta cadena de oro de nuestros feruorosos rue-
gos, y con las del reconocimiento del Patro-
nazgo que le ofrecemos, hagamos oi instancia
a la Santa Madre Teresa, para que solicitando
la intercesion de la santissima Virgen Madre
de su Esposo Iesus, nos alcance gracia, y mas si
todos la obligamos, presentandola la salutaciõ
Angelica del Aue Maria.

Legando a tantear las grâdezas prodigiosas de nues-
tra Santa, a tomar la medida ajustada de las ventajas
de su santidad, y colmos superabundantes de su gloria,
confieso que me fièto confuso, y embaraçada mi peque-
ñez entre tales excesos, y ninguna medida hallo ser ca-
bal a su grandeza. Porque si la mido con la medida de las
virgenes, que conseruaron pureza de Angelès en cuer-
pos de carne: *Mensura hominis, que est Angeli,* es peque-
ña, porque no solo es Virgen, fino Madre de tan illustre,
y esclarecida descendencia: *Ego Mater, flores mei fructus
honoris, & honestatis,* flor, y fruto, Virgen, y Madre. Si la
mido con la medida de los Doctores de la Iglesia, con la
pluma en la mano, y el Espiritu Santo a la oreja, ilustrâ-
do con los rayos de su celestial doctina al mundo: *Do-*
ctrix est disciplina Dei; es pequeña, porque la hallo en las
batallas, y esquadrones de los exercitos capitaneando,
como diuina Belona, la valentia de los Leones de Es-
paña: *Accinxit fortitudine lumbos suos; corroborauit bra-*
chium suum. Si la mido con la medida de los Patriarcas,
que fundaron Religiones, y dieron leyes a sus familias,
es pequeña. Porque no solo fundò la de las santissimas

*Apocal.
cap. 21.*

*Eccli.
cap. 24.*

Sap. c. 8

*Prouer.
cap. 31.*

B Madres

Madres Descalças, pero fue Autora de toda la Reforma-
cion esclarecida del Carmelo contantos, y tan admira-
bles varones en fantidad, doctrina, y apostolico zelo: *Cant. 7.*
capit tuum super te, sicut Carmelus; con toda la alteza, y glo-
ria del Carmelo se leuanta. Si la mido con la medida de
los fortissimos, è inuictos Martires, pues lo fue, sino a
manos de verdugos infames, si alomenos de abraçados.

Cant. 5. Serafines, a manos del valiente amor: *Vulnerata charita-
te ego sum,* que con dardo de oro la rompen el pecho, y
parten el coraçon: poco digo en eso, pues si los demas
Martires padecieron en el cuerpo, nuestra Santa recibe
el martirio en el coraçon y en el alma. Si aquellos al ca-
bo de la jornada en horas contadas beuieron su caliz,
nuestra Santa començò a ser Martir, y a beuer el caliz
desde edad de siete años, que con abraçadas ansias salio
en busca del martirio, hasta edad tan crecida, en que re-
matò sus penas, y començò sus glorias. Pues si ninguna
destas medidas le ajustan, por ser tanto mayor que to-
das ellas, con que medida tomaremos la marca justa de
su tamaño, y le daremos los justos tanteos de su gloria?
Perplexissimo estaua hasta que san Pablo me puso vna
medida en la mano, con la qual el que solo sabe medir, y

Prouer. 16. pesar la grandeza de sus Santos: *Spirituum ponderator est
Dominus,* midio a Pablo su estatura, con esa misma me-
dire yo la excessiva de nuestra Santa. *Vnicuique nostrum*

Ephes. 4. *data est gratia secundum mensuram donationis Christi,* a
la medida del don de Christo nos dierò la gracia. Si que-
reis saber el tamaño de fantidad que nos cupo, mirad la
grandeza del fin para que Dios nos escogio, y hallareis,
que a esa medida, y tamaño ajustadamente nos dieron la
gracia, al tamaño de la gracia de la primera vocaciò fue-
ron las ventajas de la segunda. Que no es Dios como los
Reyes de la tierra, que si dan el officio, pero no es de su
jurisdiccion dar el caudal, y suficiencia para cumplir con
el

el officio. Hazen Obispos de anillo, dan el nombre vazio
de renta y caudal. Bien puede ser que a vos os den vna
plaça de Oidor, a aquel de Presidente, al otro de Virrei:
pero el caudal de valor, prudencia, zelo, y virtud eso solo
Dios lo dà, que puede ajustar el nombre con la suficien-
cia, el caudal con la elecciò, da todo lo que es menester
para cumplir cabalmente, y llenar los vazios del minis-
terio: *Ministerium tuum imple.* No se si auéis reparado a
este intento a la desigualdad con que se vuo Dios con la-
cob: por vna parte tan largo, y liberal de los mayores
fauores: por otra tan menudo, tan detenido, tan recatea-
dor de los menores. Tratale cò tanta familiaridad y lla-
neza, que le va a buscar a la cama, le despierta, y leuanta
della: y mano a mano, y ombro a ombro se abraça con el
lucha, y pelea: *Directus est cum Angelo,* danse estrechos
abraços, y parece se incorpora con el. Pues en mitad des-
tos fauores pidele Iacob, que le diga su nombre: *Quod est
nomen tuum?* y al punto se misura y esquiua: *Quid queris
nomen meum, quod est mirabile?* No veis lo que pasa? Pues
Señor auendole franqueado lo que es tanto mas, que
puede dezir con otro san Iuan Euangelista: *Quod audiui
mus, quod vidimus, quod manus nostrae contractauerunt de
verbo vitae, hoc annuntiamus vobis.* Que le vi; que le hablè,
que le abraçe, que le manije; quando os pregunta el nò-
bre se le recateais? A quien no fiáis vuestro nombre; a los
amigos, y a los enemigos. Tã largo en los mayores fau-
ores, y tan detenido en los menores? La respuesta està en
la mano con el intento que seguimos. Dezidme para que
escogio Dios a Iacob? Escogiole para testigo de abono
de su persona? o para tomar carne, y nacer del: *filij Iacob,*
como hijo? Pues todo lo q se ordena a ese fin, mirad que
largamente se le concede: toquèle, manijele, encorpo-
rese con el, midase cuerpo a cuerpo, y braço a braço, su-
getesele, y rindase, q es propio de hijo a padre: *Vnicuiq;
nostrum*

2. Tim.

4.

Ose.

Gen. 32.

1. Ioan.

320.

nostrum data est gratia secundum mensuram donationis Christi. No le escogia para testigo, que no fuera abonado el que tenia tanta parte en el, pues por eso le niega: lo que es tanto menos; como conocerle de rostro, y saberle el nombre, concediendole tan largamente lo que es tanto mas: porque eso es menester para cumplir los vazios de su eleccion; que eso es lo que le sucedio a Dios con Moisen, quando a peticion suya le dio acompañados para su oficio. Auiale Dios hecho Capitan, y Prelado de su pueblo: diole de su mano el oficio, y con el toda la suficiencia, que para gouernar vn pueblo tan inmenso se requeria. Llega aqui la bachilleria de Ietro, suegro de Moisen, que presumio auia dado alcance a Dios en materia de buen gouierno. Aparta a Moisen, y dizele: *Cur stulto labore consumeris?* viendole solo con el cargo de tan inmense pueblo: Por cierto tu te consumes con vn necio trabajo, y sin prouecho: haz con tu Dios que este trabajo tan grande se reparta entre muchos, y assi podreis daros a manos, y de otra manera es imposible. Comunica con Dios Moises la traça, y respondiolo el Señor: *Auferam de spiritu tuo, tradamque eis:* sea assi, yo repartiré de tu espiritu con ellos. Pregunta Procopio Gazeo, para que Señor tomais del espiritu de Moisen, y le repartis entre setenta? tan pobre estais de espiritu, que es menester para dar a vno quitar a otro? Responde el Dotor; que lo hizo Dios de proposito, para que entendiese el Gentil, que auia dado el arbitrio, que no sabia en razon de gouerno mas que Dios; que fue dezirle: Entiende Ietro que este gouierno andara mejor acertado con *arte a setenta*, como el dize, que con auerle dado a vno, como yo he hecho: pues respondame el. Que mas bien gouernaran setenta con suficiencia de vno, que vno con suficiencia de setenta? Pues si yo pusé vn hombre, de cuyo espiritu se pudo repar-

Num. 11

Num. 11

Procop. Gaz.

tir a los setenta que el señala; ha se de entender; que quando pongo vno donde son menester setenta, vale por setenta el vno que yo he puesto. Porque quando Dios da de su mano el cargo, da con el cargo toda la suficiencia. San Pablo confirma el caso: *Qui idoneos nos fecit ministras noui testamenti.* Suficientes, y colmados, con todos los requisitos que son menester para cumplir bien con la eleccion del ministerio. De camino. Que aliento tan grande se descubre aqui, para el que se ve empleado por Dios en ministerio, y ocupacion, que parece excede a sus fuerzas! Si Dios me puso en el oficio, si me eligio para el cargo, el me dará todo lo que es menester para cumplir, que el es el que dà el oficio, y lo suficiente para el oficio.

2. Cor. cap. 3.

1. 2. 3.

R. 3.

1. 2. 3.

4. Reg. cap. 2.

August.

Al punto. Que tanta gracia? que colmo de santidad? que ventajas de gloria le cupieron a nuestra Santa Madre? Mirad para que fin la eligio Dios. Para Maestra, para Cabeça, para Fundadora no solo de dos Religiones, sino para Patrona en paz, y guerra de Prouincias, Reinos, è Imperios enteros, y lo que sobre todo es para Esposa, y companera del mismo Dios humanado, para Reina de su Reino, exemplo, y amparo del mundo: *Que parata erant, intrauerunt cum eo ad nuptias.* Apercebida con todo lo requisito para tales bodas, entrò semejante a su Esposo con el al talamo, y trono Real de su grandeza. Pues de esos fines para que Dios la queria, sacareis qual sea la gracia, y santidad que le cupo. Y assi ella con mucha mas razon que su Padre Eliseo pudo pedir las ventajas de doblado espíritu: *Eiat in me spiritus tuus duplex,* dixo a Elias: y que mucho si me dexais empeñado en obligaciones tan grandes como las vuestras, y aun mayores; porque tégode caminat por prosperidades, y aduersidades, como dize Agustino, he de obedecer y mádar. Assi nue-

tra

tra Santa mas espiritu ha menester, que el de su Padre Elias, quanto la eligen para mayores cosas: no solamente ha de cōtrastrar las aduersidades, y persecuciones cru-

Auguſt. ser. 13. virtutis est (dize Agustin) cū felicitate luctari magna fœ-
de verb. licitatis, à felicitate non vinci. Ha de gouernar, y darle.

Domin. yes, no solo a mugeres, sino a hombres, para orar, y cantar en el coro, para pelear en el palenque, y en lo mas rompido, y sangriento de la batalla, con razon pide do-

Luc. 1. blado espiritu. Y bien podemos dezir della, que *praebuit in spiritu, & virtute Elias.* Auétajosele tanto, que si Elias al salir del mundo tan rogado, parte de su espiritu con el discipulo, la Madre tuvo tanta abundacia del, que desde sus tiernos años, como otro Bautista, llenò del a su Padre, y a su Madre, y con su conuersacion, y exemplo los hizo Santos. Pues las valentias de Elias, *in spiritu, & virtute?* Ya sabeis que flaco se mostrò en el riesgo, y peligro de la muerte, el que anduuo tan valiente en destruir ido-

3. Reg. cap. 19. los, y degollar Sacerdotes falsos. Embrauezese Iezabel, buscale para darle la muerte, buelue las espaldas, huye: O valentissima Teresa! tan lexos està de acobardarse con estos temores, que con vn animo celestial, y diuino, de edad de siete años, boluiendo las espaldas a todos los regalos, y comodidades de casa de sus padres, se sale denudada en busca de la muerte, ansiosa por los tormentos y cuchillos del tirano: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam ponat quis pro amicis suis.* Al primer paso de la vida se pone en el vltimo grado de la perfeccion Euangelica. De siete años empieza por donde los mas perfectos acaban, ya de esa edad es Martir; pues aunque el martirio le faltò a ella, ella no faltò al martirio.

Ioan. 15

Que

Que es Dios tan faeil de obligarse, que la voluntad de los seruicios que se le hazen, la paga y cuenta por consumados seruicios. Ofrecio a Dios Abraham su hijo, y aunq no fue mas de amago, y acomenimiento, da Dios por hecho el seruicio, y acepta como executado el sacrificio: *Quia faciſti rem hanc, & non peperisti vnigenito tuo propter me.* Oid a Zenon Arcobispo de Verona. Pinta al padre, y al hijo llenos de alborozo, y contento en tan apretados lances: el hijo vendados los ojos, y tragada la muerte: el padre desnudo el cuchillo, entre fè, y esperança, temor, y dolor mas incontrastable que vna roca: *Meditus supet gladius.* El padre, y el hijo resueltos y alegres, valientes, y de metal duro para executar lo que Dios quiere, solo el hierro, y el azero del cuchillo es el que a vista de tanto rigor blanda, teme, y està perplexo: *Nullo impedimento suspensus matationi terribili praſtitiffe se gloriam non erimè. Quid hoc est? ecce immanitas in fidem, zelus tranſit in Sacramentum, parricida tendit incruentus, & qui immolatus est, diuit.* Haze a Abraham parricida, como si viera hecho el negocio, aunque salio sin sangre del, *incruentus*: da por sacrificado al hijo, *qui immolatus est*, como si cortara el cuchillo, y quemara el fuego; solo porque el vno lleva la leña; y el otro compone della el Altar: ambos alegres, estando la misma naturaleza medrosa, y el cuchillo a sombrado, detenido, y suspenso, viendo que de tal herida antes saldra glorioso, que culpado; y lo que aqui parece inhumanidad, es fè, y lo que delito atroz diuino Sacramento. Pues que mas haze Isaac que Teresa, fino es q es mas abaxar el cuello al cuchillo, y a la muerte ineuitable, que salir a buscar la muerte, y el martirio con tales ansias? Martir te llamo a boca llena, niña bendita. Esta si que es valentia! Cobarde haze a Elias nuestra Teresa. Denle el espiritu doblado vinculado a la capa, que se le cayò a Elias. Heredò Eliseo el espiritu del que

Gen. 22

Zenon. Veron. tom. 2. Bib. V. p.

se

4. Reg.
cap. 2.

se iba al cielo: *Elifaus eleuauit palliū, quod ceciderat Elias*, y en el embultas las mejoras del espíritu. Notad aquel *ceciderat*, que mas parece caso de necesidad, que franqueza de gusto en el donatiuo. A nuestra Santa el espíritu doblado se le comunica, vinculado viene con la capa no de Elias, sino de la santísima Virgen. Quié le trae esta capa? arrojaela el cielo a caso, sobrale, o cayoselea alguno que subia alla? Baxa la Reina del cielo acompañada de coros de Angeles, y traele vna capa blanca mas que el armiño, mas resplandeciente q̄ los rayos del Sol, bordada, y retoçada con sus cambiantes: con esta capa la cubren, para que en ella tengan defensa sus Hijos, y Hijas, para que ampare toda la gloria del Carmelo. Y vase estendiendo tanto esta capa, que debaxo de sus alas, y amparo se recogen como a sagrado Reinos enteros. Pues santidad que auia de ser para tantos, y que auia de alcanzar a tantos, quantos cubre la capa del cielo, que tan grande auia de ser? Es tal, que asombra, y pasma solo su nombre. Que pensais que quiere dezir Teresa? Es vocablo Griego, admirable, prodigiosa, *ter ipsa*, que quiere dezir, tres vezes ella, y todo junto que sentido hará? que es tres vezes ella, no solo grande, como el otro Trimegisto, sino tres vezes admirable, tres vezes prodigiosa. Lleuala Dios por caminos tan nuevos y peregrinos: leuantala a grado de santidad tan admirable, que pasma, y dexa atonitos, como resunta de los prodigios de la gracia. La santidad en las mugeres suele consistir en callar, en obedecer, en estar se quedas en el rincon, y en el oluido de si mismas, O nuevo milagro, y raro prodigio! No callando, sino hablando, enseñando, y escriuiendo: no solo obedeciendō, sino mandando, ordenando, gouernando: no estandose encerrada, sino caminando, discurrendo: no hilando, sino peleando al lado de Santiago en la guerra, enseñando en la paz, tomādo ora la espada,

ora

ora la pluma, esta diuina Belona por modo tan nueuo y prodigioso Santa. Mejor le viene que a Gorgonia lo que dixo della Nazianzeno: *Ipsa inter viros generosissimos uisita est per quam uiriliter, & natura muliebris uirilem, etiam propter communem salutem certamen superans, & corpore nō animo differens, muliebreque uirile redarguens.* Echa en verguença a los mayores Gigantes, callen delante della los Doctorazos, rindansele las Cabeças y Prelados a vna muger, que despues de la santísima Virgen fue la que reparò las quiebras de la primera.

Nazian.
orat. de
Gorgo.

A aquella primera Eua la hizo Dios tan perfeta, y consumada, porque hazia en ella vna Esposa, que ayudase al primer hombre, *adiutorium simile sibi*. Porque tales fauores a Teresa? hazela para Esposa suya. Porque pide en el Euangelio tanto apercebimiento a las virgenes? porque las dispone para Esposas de su Hijo: *Intrauerunt cum eo ad nuptias, que parata erant.* Tres males truxo al mundo la primera Eua, *In dolore paries filios tuos*: sugesion al varon, *sub viri potestate eris*: dependencia del en todo, *ad uirum tuum conuersio tua*. Estos tres males reparò nuestra Santa. Es Virgen, y Madre, que sin dolor, y lastima de su entereza nos da tales, y tantos Hijos. No sujeta con seruidumbre al varon, sino con escencion, y priuilegio rodado, el varon, y varones tales sugetos a ella: Ella los gobierna, y da leyes: no depende ella dellos, ellos dependē de Teresa, ella los defiende y ampara: *Quid uidebis in sunamite, nisi choros castrorum. Castra chorum* dize Teodoro. Ya la hallareis cantando en el coro cercada de sus Monjas: ya en los reales, y exercitos de los soldados peleando las batallas de la Fē. Aqui se bueluen las cosas al rebes: *Ad mulierē conuersio tua*. Miradola como a Maestra de la vida espiritual, como a Doctora de las verdades del cielo, como Capitana de las batallas de Dios. O truecos nuevos de la diuina gracia! Digame todo este discurre

Gen. 2.

Gen. 3.

Cant. 6.

Theod.

C

fo

Solo Ambrosio, que yo confieso que es suyo, y así le restituye a su dueño. Solo es, que lo que el aplica a Eva lo entiendo yo de Teresa: *Veni Eva, & si aliquando interperans, sed iam in prole ieiuna*, instituidora del ayuno, no solamente en sí, que mas vive como Angel, que como persona necesitada de alimento, pues se le pasan tantos dias sin comer, sino que en sus Hijos le entabló de suerte, que es vn perpetuo ayuno su vida: *In prole ieiuna veni Eva: sed talis, ut non de Paradiso excludaris, sed rapiaris in caelum*. Al principio de su conversión ya sabeis que estuvo quatro dias arrebatada allá: y aunque los que la vieron la tuvieron por muerta, pero su padre con inspiración del cielo defendia el caso, y queriendola enterrar los demas, daua gritos: Tate, que esta hija no es para enterrada en el suelo, sino para depositada en el cielo. A S. Pablo tres dias le arrebataron allá, vno le lleva de ventaja Teresa. A Elias en deposito le dan entrada en el Paraíso, a nuestra Santa Madre le franquean el cielo: y no solamente esta vez en que tomó posesión del por espacio de quatro dias. Que de vezes va y viene allá: *Nostra conuersatio in caelis est. Veni Eva, ut rapiaris in caelum, Veni Eva, quae parias filios non in tristitia, sed in exultatione, & risu*. Virgen, y Madre, que faca a luz los jubilos del gozo, la risa de Isaac. Solo mirar a esta Santa Madre consuela, alegre y pacífica: *Isaac tibi multiplex nascitur*. No veis la ternura y ansia con que todos se inclinan a ella? Santos ay, que mirar los erizados con el sacro, y cilicio, con aquella flaqueza, y ahilamiento de la penitencia, al regalado y flaco le pone a sombra y desmayo. Pero mirar a nuestra Sâta regozija, y alegre, parece que dilata el coraçon con nuevos jubilos: *Isaac tibi multiplex nascitur*. Concluye Ambrosio: *Veni iterum Sarra, de qua dicitur viro: Audi Sarram uxorem tuam*. Ya sabeis el caso: Sobre reformar Sarra, y componer la casa de Abraham

vno no se que diferencia entre los dos Santos casados. Sarra zelosa del bien de la familia, y de la buena educación de su hijo, haze instancia que vaya fuera el Ismaelejo relaxado con la madre esclaua, y consentida: *Eijce ancillam, & filium eius*, que es causa de los desmedros de Isaac la lumbre de los ojos, y deposito de las esperanças del espíritu. Abraham dificulta la execucion (que en fin es padre de Ismael, y no tiene perdida la buena volúntad a la esclaua.) En esta contradición, y diferencia sale la sentencia del cielo, y el diuino oraculo manda, y declara, que Sarra mande, y Abraham obedezca. No notais que bien ajusta al intento. En la familia de Abraham, en el Sâto Carmelo digo, ai contienda sobre echar de casa al Ismaelejo, que significa la relaxacion con su madre Agar, que es la esclaua libre, esclaua consentida, y mal inclinada, que naciendo de su natural sugeta, se quiere alçar a mayores, y hazer libre y señora. Y en vano trabaja, que con ese señorio se sugeta a nueva y miserable seruidumbre, como en la sugecion a la regla esta la verdadera libertad: *Qui in Domino vocatus est seruus, libertus est Domini*. Trate se de que salga de tan esclarecida familia la licenciada libertad con su hijo Ismael, descompuesto, y relaxado. Vaya fuera la esclaua, que con libertades locas faca hijos esclauos: *In seruitutem generans, quae est Agar*. Destierrese el Ismaelejo relaxado, quede la casa sin estas esclauitudes, gozando de la libertad de hijos de Dios: *Vbi spiritus, ibi libertas*. En esta ocasión los varones flaquean, los Doctoracos, y grandes Prelados no se atreuen: solo Sarra, esto es, la Santa Teresa de Iesus porfia, y dà voces, para que la Religion se reforme, y se destierre la relaxacion, y tibieza. Declare pues el diuino oraculo, que la muger mande, y obedezca el varon, q̄ no tuuo fuerça para la grande empresa,

reforme el instituto, destierre la licencia y oluido, no quedememoria del Ismaelejo, ni de la esclaua en casa: *Cito saluisti sententiam.* Den os las gracias todas las mugeres, Madre Santa, que si por la desobediencia de la primera quedaron todas fugeras a la obediencia del hombre: ya por el oraculo del cielo los hombres abaxan el cuello y cabeza a vuestras leyes, tomádo Dios a vna muger por Maestra, por Legisladora, y Capitana de tan esclarecidas familias.

Jud. 4. Aqui es donde vimos cumplido a la letra lo que le pasó a Debora en tiempo de los juezes: a la qual leuanto Dios por Maestra, Capitana, y reparadora de Israel, y por su medio hizo Dios lo que no auia hecho por muchos y valientes Capitanes. Oid el texto: *Cessauerunt fortes in Israel, & quieuerunt semita.* Acobardaronse los valientes del Carmelo, las sendas estrechas de los consejos Euangelicos por donde tantos en ese Monte alto, y descollado, venciendo mil dificultades y peligros iban encumbrandose a la mas alta cumbre de la perfeccion de la Iglesia. Estauan ya casi ciegas: *Quieuerunt semita, donec*

Jud. 5. *surgeret Debora, donec surgeret mater in Israel. Noua bella eligit Deus.* Que cosa tan nueva, que vna muger salga en campaña, que vna muger junte exercitos, reparta condutas, distribuya puestos, rinda enemigos! Quien es esta sino la gran Teresa de Iesus, que funda Descalcez, puebla las Ermitas, abre las sendas, gouierna, pelea, obedeciéndole tantos hombres grandes a vna muger? Lleguemos cerca, y veamos si le ajusta todo. Lo primero paro en la corteça del nombre. Que quiere dezir Debora en Latin? La que con vn calorço, y fuego de sapoderado, no solamente come, pero tiene tales hambres y azeros de todo lo que es cebo de santidad y justicia, que traga y engulle, digiere, y gasta como auestruz el hierro. O Madre diuina, quien declarará las hambres insaziabiles de padecer por

por Dios, que en vos despertaua el fuego de su abrasado amor? Que de contradiciones? que de fatigas? que de peleas, assi con los hombres, como con los demonios? que de cadenas? que de rалlos? que de diciplinas? Quando no lastenia a mano, con los manojos de las llaues se abria las carnes, y se molia los huesos: traga y digiere hierro este calor. De aqui viene la joya, que le ofrece el cielo en arras del celestial desposorio, vn clauo de hierro de la Cruz del Señor. Y es tal el calor que arde en el pecho de Teresa, que tiene actiuidad, y fuerça para digerir, y tomarse con trabajos no de por a, sino con trabajos, y cruz hechos a la medida de Dios. Amor tiene nuestra Santa, con lo mas esquiuo, y duro de la Pasion: amor tiene para todo, q es Debora. Pero lleguemonos mas cerca, y veamos lo que los Santos hallan en este nombre. San Agustin, San Isidoro, y Origenes, y sobre todos el gran Padre S. Geronimo dizé, q Debora es lo mismo q *Apis*. Aueja. Que seria si en esta sauandija tan pequenita hallasemos vn retrato viuo de la gran Madre, y sus excelencias? *Donec surgeret Debora, donec surgeret Mater in Israel.* La gloria en la bendicion del cirio a la aueja le da el nombre de Madre, *Mater Apis*: porque en ellas no se reconoce varon. Todas son virgenes y puras, producen sus partos sin lesion de su entereza. Con abundantes frutos de posteridad son virgenes y Madres, sin que la vna dignidad estorne la otra. Digan: *Flores mei fructus honoris, & honestatis.* San Ambrosio lib. 1. de *Virginibus*: *Partus virginis factus labiorum expertus amaritudinis, quam te velim filia, imitatricem eius apicula, cui cibus stros est, ore soboles ligitur, ore componitur.* No carece la virginal pureza de sus partos, faca sus hijos a luz puros como las razas del Sol, son sus frutos de labios: *Fructus labiorum confitentium nomini eius,* dixo Oseas, sin ascos de sangre, ni amargura de dolor por medio de sus palabras y ensenança, como la auenita

August.

rua.

Amo.

lib. 1. de Virgin.

Oseas.

jita

jita pura, que se mantiene de flores: con la boca forma sus crias, con la boca las engalana, las luce, y perficiona. No se escondio esta agudeza al gran Agustino, el qual se regala con la aueja, porque reconoce en ella esta excelencia: *O vere beata, & mirabilis Apis, cuius nec sexu masculi violant, foetus non quasant, nec filij destruunt castitatem, sicut casta concepit Virgo Maria, virgo peperit, virgo permansit.* O dichosa, y bienauenturada auejita, que no te marchita, y ofende el trato del consorte amado, no te rompe el pecho, ni te hazen rebentar los hijos: que si bien honran dando el ser madre, mas desluzen y quitan lleuandose el don de la virginidad, por adahalas, y principios de sus daños. Comparote a la santissima Virgen, que junto con serlo, fue Madre de Dios. Mirad si se pudo dibuxar mas al viuo la virginal pureza de nuestra Santa Madre Teresa con sus abundantes y diuinos partos. O Debora, o Aueja, Virgen y Madre: *Donec surgeret Mater, o Apis in Israel,* que como limpia auejita por medio de sus palabras, y doctrina produjo tales frutos, dio tales Hijos, y Hijas a la Iglesia, *Mater Apis,* Virgen y Madre. Ya lo veis en el Euangelio: *Simile est Regnum caelorum decem virginibus.* Y no es trañeis su pequenez, y poco lustre exterior, que ai reconoce la antigüedad no solo cosa grande, sino algo soberano, y diuino.

Agust.

Virg.

Aristot.

Ambro. lib. 1. de virgin.

*His equidem signis hac exempla secuti,
Esse apibus partem diuinæ mentis, & haustus,
Eibereos dixere.*

Aristoteles les da la prima de la diuinidad de todo lo de acá: *Nihil habet diuinitatis, ut habent apes.* Y reconoció esto el gran Padre san Ambrosio, quando considerando las excelencias de la virginal pureza remata con gran encarecimiento: *Digna profectò virginitas, que apibus comparetur, sic laboriosa, sic pudica, sic continens rorrepas-*

aitur Apis, nescit concubitus, mella componit. Es tan diuina cosa la virginidad, que merece ser comparada con las Auejas, por lo que tienen de diuino, por sus trabajos, por el aborrecimiento a deleites sensuales, aun ignora todos los gustos, y deleites en orden a la propagacion: mantiene del rocío del cielo, anda siempre entre los esmaltes, y perfumes olorosos de las flores, *Mella componit,* son sus frutos la misma dulçura. Pero no me contéto para este intento menos que con las palabras del Espiritu Santo en los Prouerbios, donde nos remite a la Aueja, y nos la señala por maestra y guia de nuestras vidas: *Vade ad apem, & discite quàm operaria est, quàm argumetosa, operationem autem suam, quàm venerabilem facit: otra: Quàm castam facit, cuius labores Reges, & idiota ad sanitatem afferunt, appetibilis autem omnibus, & clara est, etiamsi sit robore infirma, sapientiam honorans euecta est.*

Prou. 6

Este admirable lugar ya se que desde el tiempo de san Geronimo no se halla en su original: pero casi en todos los de los Setenta Interpretes anda. Y la Vaticana de nuevo corregida, como diuino Sacramento le conferua, y de los santos Padres leen así san Geronimo cap. 4. sobre Ezechiel, san Ambrosio en el lib. 6. del Hexameron cap. 21. san Basilio hom. 8. in Hexameron, san Chrysostomo hom. sobre el Psalm. 110. san Paulino epist. 21. ad Amandam. Y dize así: *Vade ad apem,* aprende de la Aueja, quan trabajadora, quan sabia, y prudente es: mira con el artificio, y sabiduria, con el silencio que fabrica sus panales, que pura y casta saca su miel, que se alza con el nombre de la virginidad, de cuyos trabajos mendigan su salud, y gusto los poderosos, y Reyes de la tierra, y los ciegos, e ignorantes acuden a su cera por luz, en todos despierta ansias, y golosina de si. Yaunq la Auejita es desluzida en lo exterior, y flaca, y de poca resistècia en su sugeto: *Sapientiam honorans euecta est:*

S. Hier.
S. Amb.
S. Basil.
S. Ch. i.
S. Paul.

por

por prudente y sabia se lleua la prima, y todos la rinden den vasallaje, y le ofrecen corona.

Lo primero dize: *Operationem suam castam facit*, la lim-
pieça virginal que en ella resplandeze, sin admitir, ni ser
capaz de acto libidinoso, que pueda de mil leguas aman-
zillar su pureza: *Simile est Regum caelorum decem virgini-
bus*. No dize: Semejates son los virgenes al Reino de los
cielos: no dize, Semejantes son los virgenes a los Ange-
les: sino, Es tal la lindeza, y pureza de las virgenes, que la
de los cielos, y los Angeles tienen a mucha ventura có-
pararse a ellos: *Digna virginitas, qua apibus comparetur,
operationem suam castam facit*. Quien podrá declarar el
grado tan alto de pureza a que llegò esta Santa, nuestra
Dobora, nuestra aueja, que parece que del todo es inca-
paz de sentimientos y contrastes en esta materia? Y así
quando como a Maestra de la vida espiritual acudian las
almas a ella, acometidas de algun asalto contrario a esta
virtud, se hallaua tan nueua, como sino tuuiera carne, ni
fuera capaz de semejantes sentimientos: era hablarle en
algarauia tratarle en estas materias.

La pureza desta aueja limpißima de donde pensais que
nació? Criòse entre las llagas, y açotes del diuino Bezer-
ro, de la sangre del Cruzificado. Dizen los naturales, que
quando ai falta de enjambres, el remedio es coger vn be-
zerro nouillo, y encerrandole en estrecho sitio, molerle
a palos y açotes, y dexandosele alli muerto, de aquellas
llagas, y carne molida en vez de gusanos nacen, y se le-
uantan las auejas purißimas. Virg.

*Tum vitulus bima curuans iam cornua fronte
Quaritur: buic gemina nares, & spiritus oris
Multa reluctanti obstruitur plagisque perempto
Tansa per integram soluuntur viscera pellem.
Sic positum in clauso linqunt,
Interea teneris tepefactus in ofsibus humor*

AEstuat,

*AEstuat, & visenda modis animalia miris
Trunca pedum primo; mox & stridentia pennis
Miscentur, tenuemque magis aera carpunt.*

No lo pudo dezir mas aguda y elegantemente el Poeta.
El verdadero bezerro: *Quasi primogeneti tauri pulchritudo* Gen. 40.
eius, ya sabeis que es Christo, de cuyas llagas, y açotes
nacieron los enjambres purißimos que pueblan el cielo.
San Pablo: *Quoniam in ipso condita sunt vniuersa in caelis,* Colo. 1.
*& in terra, omnia per ipsum, & in ipso constant, ipse est caput
corporis Ecclesia, qui est principium primogenitus ex mor-
tuis per sanguinem crucis eius.* En el, y por sus meritos del,
nacio quanto puro, limpio, y resplandeciente ai en el
cielo, y en el suelo. Del como de principio, y cabeça ma-
na todo: el es el bezerro muerto y sacrificado, de cuya
sangre, y dolores se leuantaron, y nacieron los admira-
bles enjambres de limpias Auejas, que ilustran el mundo
y reparan los cielos. Mirad si lo pudo dezir mas claro.
Caread con esto el panal de misteriosas Auejas, que ha-
llò Sanson en la boca del Leon de la pedaçado, que si es be-
zerro para el sacrificio, Leon valiente es para vencer
nuestros temores. Poned la letra al Geroglifico: *De* Ind. 13.
comedenti exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo: el que
mataua da vida: el riguroso y sangriento por medio de su
muerte y fatigas, de sus amarguras, y penas, està hecho
vn manantial, vna colmena colmada de panales de miel.
Del se leuantan y nacen enjambres de celestiales Aue-
jas. Al punto: Ya sabeis que al principio de su conuerßion
se le aparecio Christo Iesus açotado, molido, bañado en
sangre, hecho vna llaga de pies a cabeça, coronado, sino
de olorosas yeruas como bezerro, si de crueles espinas.
De esas llagas y sangre nace en nuestra Teresa la vida
Angelica, la pureza y limpieza no de Aueja, sino de ce-
lestial espíritu. De aqui se leuantaron los pensamientos
altos de juntar enjambres puros, y limpios, que pueblan

D los

los cielos. Y a Teresa le dize Iesus: Serás toda mia, y yo todo tuyo: *Ex ipso condita sunt vniuersa*. O Aueja sagrada, que pues tal principio tuuistes no me espanto de vuestra limpieza: *Operationem suam castam facit*.

Quàm operaria est apis, quàm argumentosa, quàm sapiens! De sabia, y prudente la alaba, porque trabaxo, y muestra su prudencia, y sabiduria en trabajar, y juntar riquezas en sazón, y buen tiempo. La auejita en el dia claro y sereno, en la apacible Primavera trabaja sin descansar vn punto, para poder descansar, y tener que comer de sus puertas a dentro en lo tempestuoso, y riguroso de los yelos, y frios del Inuierno: *Quàm operaria, quàm sapiens, & argumentosa est!* Por eso tambien nos remiten a la hormiga, que en el Verano, y buen tiempo de la cosecha del Agosto trabaja acarreando vitualla para descansar el Inuierno esteril y frio, coge, sollicita entonces lo

Prou. 6

que despues ha de comer a sus solas: *Parat in aestate cibum, & congregat in messe, quod comedat in hieme*. Veis aqui, Señores, la prudencia de las virgenes cuerdas de nuestro Euangelio: *Prudentes acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus*. No aguardaron como las necias a hazer su prouision en el riguroso, y lobrego Inuierno de la muerte: *Media nocte clamor factus est, ecce Sp̄sus venit: entonces: Fatua prudentibus dixerunt: Date nobis de oleo vestro*. Quando auia de estar hecha la hazienda en tiempo sereno y claro, junta la prouision, entonces como çanganos pereçosos tratan del negocio de su saluacion. Veis aqui, Señores, en lo que consiste la sabiduria del cuerdo, y la imprudencia del necio: este en el tiempo de la vida dexa perder la ocasion sazónada en q̄ podria hazer prouision para lo eterno, anda de mata en mata, y de flor en flor desnatando lo dulce y sabroso de sus entretenimientos vanos, y embeucido en esta loca ocupacion, quando llega la noche, el inuierno temeroso y elado de la muerte:

Venit

Venit nox quando nemo poterit operari. Hallase desapece bido, perdido el tiempo, y el tremendo juicio del riguroso luez a la puerta, ineuitable el daño, y sin apelacion la sentencia. El cuerdo, y que sabe mirar a lo futuro en el tiempo acomodado de la vida, trabaja, y junta materiales, preuiene su negocio como aueja sollicita, para poder en el riguroso Inuierno de la muerte, teniendo los materiales juntos, su panal labrado, la hazienda hecha, recogerse a su colmena, y gozar en aquella hora de los frutos, y tener con que mantenerse de sus trabajos en vna eternidad de Dios, que le aguarda: *Labores manuum tuarum, quia manducabis, beatus es, & bene tibi erit*.

Pf. 127

Vade ad ap̄. S. Basilio lee mui a nuestro proposito: *Disce ab ape quomodo sapiens operaria est*, como es sabia obrera. Parece, Señores, que no es epiteto a proposito para vn trabajador llamarle sabio: robusto, valiente, incansable, esos parece que son sus apellidos; pero sabio y prudente? Por eso es sabia y prudente, porque sabe trabajar a su tiempo, por eso sus trabajos son luzidos, porque es prudente, y preuenida trabajando en su sazón para descansar en su coyuntura. Pues mas misterio tiene esta operosa, y trabajadora sabiduria, ò esta sabia operacion de la aueja, que dize a la letra, que hemos citado: *Quoniam argumentosa est*. Es sabiduria logica, que a fuerza de razon, y argumento valiente conuence. Que sabia y eficazmente arguye de su experiencia la auejuela? No es justo, que el que no trabaja coma, aunque no está leida en el vando que echò san Pablo: *Qui non laborat, non manducet*. Y por eso con tan indispensable rigor matan las auejas a los ociosos, y valdios çanganos, que floreadose todo el dia quieren gozar sin poner manos en la obra, de los agenos sudores. Supuesto pues, que para gozar del mantenimiêto es menester sudarle, y trabajarle: mejor es trabajar de dia, que de noche: mejor

100.11

1.2

100.11

en Primavera apacible y serena, que en Inuierno lobre-
 go y tempestuoso para comer y descansar, y regalarnos
 con nuestros panales, de nuestras puertas a dentro, antes
 que llegue lo tempestuoso demonos priesa a trabajar vn
 poco para descansar despacio, *Quoniam argumentosa est.*
 Mirad que bien sabe arguir, y como conuence. Pero si os
 parece humanemos esto, o christianemoslo para nues-
 tras costumbres. El hombre fue criado, y nace para por
 medio de sus trabajos subir a los descansos del cielo, co-
 mo el aué nace para, tomando por instrumento sus alas,
 bolar a lo alto: *Homo nascitur ad laborem, sicut auis ad vo-*
latum. Yo soi hombre, luego naci para por medio de
 mis trabajos en esta vida, como con alas, encimarme so-
 bre todo, y caminar a gozar de los descansos de la otra.
 Que bien arguye! Mas. Pues si he de trabajar para alle-
 gar, mas vale trabajar en buen tiempo y sazonado, que en
 tiempo malo, è importuno. Que desacomodado tiempo es
 el de la muerte? que desazonado el dela enfermedad? que
 oportuno y acomodado el de la vida y salud para nego-
 ciar lo eterno? *Eccc nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies*
Salutis. Luego aora me conuenet trabajar, y no guardar-
 lo para quando no pueda. Que bien arguye! Mas: Acà, o
 allá auemos de trabajar, en esta vida, o en la otra. Pues
 qual serà mejor guardar el trabajar para allá, o llevar ya
 hecho nuestro negocio de acà? Lo de acà dura poco, es
 vn soplo, en vn abrir y cerrar de ojos desaparece, como
 sombra vana. Lo de allá es eterno, solido, y conuiente, y
 no tiene fin. Luego prudencia y sabiduria es trabajar acà
 por vn momento, para gozar, y descansar allá en eterna
 holgança. O qué diuinamente arguye! como conuence
 esta razón. *Quam sapiens, & argumentosa est Apis.* Quan
 en prouechò nuestro prouea. Si quereis trabajar poco
 trabajad acà: si quereis descansar, y holgar mucho remi-
 tidlo para allá. San Cirilo Hierosolimitano Cathec. 6.

Job.

Ciril. Hieros.

Vides

Vides formicam, & apem in estate sibi thesaurizantes cibos, imitare, & thesauriza tibi fructus bonorum operum in futura secula, y ai daràs por bien empleados tus sudores. Co-
 mo se holgarà entonces de auer trabajado, con q̄ descan-
 so, y gusto aguarda el dia de la muerte el q̄ sabe q̄ tiene he-
 cha toda su hazienda en vida. San Pablo: *Non quasi insti-*
pientes, con todos habla. Estemos a la letra: Sed ut sapien-
tes redimentes tempus, quoniam dies mali sunt. O que dia
 tan desacomodado! ò q̄ Inuierno tan tenebroso el de la
 muerte! para hazer la hazienda que no està hecha. Y por
 eso el Señor nos aconseja: *Orate ne fiat fuga vestra hieme,*
vel Sabbatho. Entonces harto haze vn hombre en morir.
 A alguno le parecerà cosa bien escusada las preuencio-
 nes con que se apercibio Abrahan para el sacrificio. Va
 al monte a sacrificar al hijo por orden de Dios, y carga-
 le de leña: en vna mano lleua el fuego, y en otra el cuchi-
 llo. Que anticipacion de cuidados es esta, viejo Santo?
 No se ha de hazer el sacrificio en el monte? *Super unum*
montium, quem monstrauero tibi. Pues en el monte ha de
 faltar leña? no se cria ella alli, y de aì se trae al poblado?
 Para que lleuais el fuego de vuestra casa, y le encendeis
 tan temprano, tan dificultoso es en vn hombre de campo
 encender fuego? al mas descuidado, y desapercibido
 faltale vn pedernal, y yisca en el esquero? el alfanje des-
 nudo, y en la mano? no fuera mejor llevarle en su vaina, y
 pendiente del tahali, dõde pesara, y embaraçara menos?
 No veis que son todos esos agujeros y asombros para ese
 inocente mancebo? que le dais mucho que pensar, y te-
 mer con esos amagos? Y lo mas azedo es, que vais mar-
 tirizando vuestro coraçon tan de antemano, sin soltar vn
 punto de la mano, ni apartar los ojos de esos crudos ver-
 dugos de vuestro contento? Todos son reparos de Chri-
 softomo. Pero a todo responde el Santo y sabio viejo. Se
 que es mal tiempo el de la execucion del sacrificio: *Dies*
mali

Epb. 109

Mat. 24

Gen. 22

102. 29

Chrisos.

mali sunt. Y con la presencia, dolor, y turbacion, que me ha de causar la muerte lastimosa de mi hijo, ni se si topare la leña, aunque este cercado della en el monte, ni si la sabre cortar, ni si dara fuego el pedernal a la yesca, ni se si llegado el caso flaqueara el brazo, y se elara la mano sin poder desnudar el alfanje de su vaina, que es terrible ora aquella: *Dies mali sunt*, en negocio en q tanto va, como la execucion del precepto diuino, este todo prevenido; y a punto, no quiero necesitar de agena ayuda. Ya sabeis el proverbio de los antiguos: *Apud aram non est consulendum*, al pie del Altar todo ha de estar a punto, nada ha de faltar para consumir el sacrificio, torpe descuido seria ese. Y esa es la causa a mi ver del enojo del Señor, quando tomò el acote, y començò a echar del templo los que vendian, y comprauan las reses para el sacrificio. Pues dar a la mano material para obra tan santa, y religiosa, mas aguardaua de vuestra mano premio que castigo? No castiga Dios el ofrecerle el material, sino el descuido, y la poca preuencion de los que se venian al templo desapercibidos, y con vna esperança contingente, y dudosa, de si auian de hallar lo necesario, venir desapercibidos, y descuidados al sacrificio. Hombre desatinado, y loco dime, sabes que en aquella hora terrible en que tanto necesitas de ofrendas para satisfacer la ira diuina, has de tener todo lo necesario a mano para hazer el devido sacrificio: el juicio entero, la voluntad dispuesta, el coraçon tierno, el confesor a punto, tal qual conuiene, la luz del cielo, y el verdadero dolor, que ha de venir de arriba. Tienes todo esto en la mano, y seguro? *Sacrificium Deo spiritus contribulatus, contritum, & humiliatum Deus non despiciet.* Tienes certeza que nada desto te ha de faltar, como lo dexas para hora tan mala, tan embaraçada y impedida con los medicamentos de la enfermedad, llantos de los domesticos,

Mar. 11.

Psa. 50.

peti-

peticiones de los interesados, ansias, cògoxas, bascas del accidente nueuo y desusado, escuridad, nublados, tinieblas, temores horribles de la cuenta de la mala vida pasada: el horror de la sepultura, la incertidumbre de la sentencia? O que malos dias! *Quoniam dies mali sunt.* No asi, sino como auēja sabia: *Quoniam sapiens operaria, & argumentosa est apis*, en bué tiempo, Sol claro, cielo sereno labra tu panal, haz provision prevenida para este Inuierno, apercibe lo necesario para este sacrificio: *Prudentes acciperunt oleum.* Que desvelada! que prevenida estuu desde que nacio nuestra prudentissima Teresa, recogiendo perpetuamente tanta cantidad de santas obras para la hora de la eternidad de que goza! *Quoniam operaria est.*

Sapientia honorans euecta est. Esta fue la sabiduria, y prudencia que practicò en si. Quien dirà los tesoros de luz y sabiduria diuina en orden a nuestro prouecho, q comunicò Dios a esta Santa D. bora? *Vxor Lampadoch, ò illuminata*, desposada con la fuente de la luz: *Veni Pater luminum*, apellido del Espiritu Santo, que la corona, y con sus celestiales resplandores la ilumina. La auēja no solamente es fuente de la dulçura de la miel, pero es madre de la luz, labrando en los panales la cera en que ella se ceba. Luz es la de nuestra Teresa, que no solamente alumbra el entendimiento, pero paladea, y engolosina la voluntad: y asi se pega con tanta suauidad al alma. La luz de la verdad, si bié, como dize Agustino, hermosa el entendimiento, limpiandole de manchas; y desterrando del las tinieblas, pero a ese mismo paso fuele herir, y lastimar la voluntad mal empleada, junto con el gozo fuele causar dolor, amor, y odio: *Diligimus veritatem fugentem, sed odio insequimur veritatem pungentem.* La doctrina de nuestra Santa tiene esta prerrogatiua, q cò ilustrar el entendimiento, regala, y aficiona la voluntad, ceba el alma, engolosina con mil dulçuras y suauidades el amor,

Iud. 4.

August.

amor, no tiene nada de acedo que exaspera la voluntad. A quien no conuencen sus razones? a quien no aficiona, y enamora de Dios su doctrina? Los Maestrazos famosos, los mas valientes Doctores de la escuela, los mas delgados ingenios salen de aqui admirados y enseñados, conuencidos, y regalados, no solo las almas pias y tiernas, que está colgadas de sus pechos, sino los mas estraños y esquivos se sustentá della, altos, y baxos, sabios, e ignorantes, valientes, y flacos, aprouechados, y principiantes todos acuden por suauidad y luz a esta colmena. Parece que la miraua el grã Padre Nazianzeno hecha Maestra y Madre de la Iglesia, quando dize: *Quid intellectu eius erat acutius, menos sabia era de quien lo dixo: Quàm non solum* *bi, qui ex eius genere essent, nec illi, qui ex eius essent populi, & caule vnius, sed omnes, qui in circuitu habitabant, commane symbolum esse ferebant, legemquè indissolubilem documenta eius.* Como simbolo, como oraculo, como luz, y ciencia no de acá, sino venida por reuelacion del cielo. No veis que siempre la assiste el Espiritu diuino a la oreja? De ai se le comunica esa sabiduria tan alta, tan segura, que casi le rinden los creditos como a simbolo de Fe, como a determinacion, y decreto autorizado con la presencia del diuino espiritu: *Sapientiam honorans euecta est.* Con que estimacion y aplauso se han recebido sus escritos en la Iglesia? *Commune symbolum esse ferebant.* Quicual dixera, que auia de auentajarse la doctrina candida y pura de vna Monjita, sin estudios, ni maestros, a los delvelos, delgadezas, y profundos discursos de tan valientes Doctores: vna Auejita tan pequeña, tan desluzida, escondida, y arrinconada en su corcho, auia de desluzir; y llevar la ventaja a tantas Aguilas Reales, que se encimã sobre las nuues, a tantos paouones hermosos, que haziendo ostentacion de sus penachos, y plumeria rica, parece que se oponen a la belleza del cielo con toda su pedre-

ria.

ria. Mirò el caso el gran Chrysostomo, y hizo la conferencia en fauor de mi discurso: *Quid abiectius apes? quid pulchrius pauone?* luego mira la vtilidad, y fruto del vno y del otro: *Vter autem prestantior? neque dubium quin apis: pauonem de medio tolle, nihil detrimenti attuleris, apem de medio tolle, & ingens utilitas adempta erit.* Que poco importa el paouon con todos sus esmaltes, cambiantes, y tornasoles, y espejuelos, que todos son matizes, y brillantes fantásticos, que con falsa apariencia lisongean la vista, todos son plumas, y penachos vanos, que se los lleva el viento, y que eso se pierda, que se pierda? Pero en la aueja pobrecita, y desarrapada esta librada la dulçura, la medicina, la luz del mundo: *Bre. Eccle. iij. nis in volatilibus est apis, & initium dulcoris habet fructus illius.* Que de libros, que de discursos, que de sermones con tanta gala, y ostentacion que admira hizieran poca falta en el mundo, pues al cabo todo viene a parar en los matizes, y colores retóricos de vna afeitada eloquencia, que encandila, y entretiene con plumas, y volateria, que se la lleva el aire; pero los escritos, digo los panales dulçisimos de nuestra aueja, que efectos tan milagrosos han causado en la Iglesia! A quantos apetitos postrados ha hecho comedera la virtud? Quantos enfermos defauziados han cobrado salud con esta medicina? Quantos entendimientos anochecidos en las tinieblas lobregas de su ignorancia, a la luz desta antorcha han abierto los ojos? Que antorchas, y cirios así han adornado los Altares sagrados, como las palabras de nuestra Teresa han ilustrado los misterios diuinos?

Dizeisme, Padre, como se han venido a saber cosas

E

tan,

Chrysos.
in Psal.
50.

Naziã.
de gorg.

tantas y tan menudas: los secretos intimos, y sentimientos de lo que le pasaba a solas con Dios, quien los fació a plaza, y los puso en los ojos y lengua de todos? Parece que no dice esto con la profunda humildad, y olvido de si, que profesó esta Santa? Y si es aueja, cosa llana es, que ella en ninguna cosa pone mas cuidado, que en esconder de los ojos agenos sus panales: allá a escuras, y a solas fazona, y perficiona su obra. Y auiendo querido algunos curiosos registrar con su vista el mo lo que tiene de perfeccionar, y librar sus panales, para esto en vez de corchos toscos les han ofrecido vasos de vidro transparentes y cristalinis. Y la primera diligencia que las auejas hizieron en tal caso fue, dar vn baño por dentro a toda la vasija, para esconder su obra de los ojos curiosos. Y esto dizen algunos se significa en aquellas palabras: *Opus suum venerabile facit*. Esto es en silencio. A este recato de encubrir la aueja su obra en el silencio de lo mas escondido, huyendo el viento de la vanidad que acompaña a los ojos humanos, mira lo que en este Euangelio notò el gran Padre san Gregorio en la homilia 12. sobre los Euangelios, que las virgenes cuerdas, como prudentes y recatadas auejas, escondieron el azeite de sus caritativas obras en las vasijas del recato y silencio: *Acceperunt oleum in vasis suis*, allí le escondieron, donde solo Dios y ellas le viesen, porque no peligrase entre los aplausos de los ojos agenos. Oid al Padre: *Hodie compellor dicere, ut bona, quae agitis cum magna cautela teneatis: ne per vos, quod a vobis recte geritur fauor, aut gratia humana requiratur: ne appetitus laudis subrepat, & quod foris ostenditur, intus à mercede euacuetur*. Como la aueja esconded, y encubrid vueitros panales en el mas profundo silencio: *Opus suum apis, quàm venerabile facit in silentio*. Quan grande fue el recato con

con que esta Santa por tanto tiempo escondió, y encubrió los fauores del cielo, la dulçura y luz de sus panales sagrados. Pues segun esto, si nuestra Santa es aueja, como no se ha ajustado en esta parte con sus leyes? Esta culpa, si lo fue, y no traza de la diuina providencia, deseaba de que todos estos bienes saliesen a luz para bien del mundo, quierola cargar a mi Religion. Y digo, Señores, lo que es notorio a todos los medianamente leídos en los eçritos desta Santa: lo que fió de la Compañia, lo que ella, y todos sus Hijos la siruieron, assi en el aumento y ventajas de su espíritu, como en las fundaciones de su sagrada Reformation, confesandose tanto tiempo de su vida con el P. Francisco de Ribera, que fue el primero que dio noticia al mundo de su vida, con el Padre Geronimo de Ripalda, con el Padre Gaspar de Salazar, con el Santo Padre Martin Gutierrez, y mas particularmente con el Santo Padre Baltasar Álvarez: los quales con la comunicacion desta Santa se auentajaron tanto en la perfeccion, que de algunos dellos esta muy adelante la causa de su Beatificacion, y quando ella llegue diremos quien fueron. Estos santos Padres, no obstante el estilo que la Compañia profesa, de esconder con tanto cuidado en si estos fauores del cielo, y ocultarlos con profundo silencio: en las grandezas y fauores desta Santa, salieron de los ordinarios limites, y dieron noticia con tanta publicidad al mundo de lo que nuestra Santa, como humilde, y recatada aueja, con tanto cuidado escondia en los retiros de su secreto. Tanto fiauau estos grandes Maestros de su gran caudal, y de la profunda humildad en que estava fundada su grandeza!

Appetibilis autem est omnibus apibus, & clara, etiam si in tenebris infirma sapientiam bonorum euectâ est. Esta prerro

Prou. 6.

gativa vltima es particularissima en nuestra Santa. Que amada? que bien quista de todos, de buenos, y malos, de altos, y baxos, de Dios, y los hombres? Quien podra contar los faouores, que como a blanco de su amor la hizo el cielo? Auiala escogido para Esposa de su dueño, mirauala como a su Reina y señora. Como la enriquecio, la engalanò, la enjoyò, y hermosèò, para que dignamente llegase al talamo del celestial Esposo? *Qua parata erant, intrauerunt eum eo ad nuptias* Tal vez la santissima Virgen, y san Ioseph le traen la hermosa corona sembrada de pedreria: ya le echan el rico collar al cuello, ya la visten, y entallan de primaueras, y telas vistosas de gloria. Pues si la santissima Virgen toma a su cargo el atavio, y gala desta desposada, que a gusto de su Hijo la facaria? Que si a las que auian de ser Esposas del otro Afuero seruia toda la riqueza, y curiosidad de su Guardajoyas, y quanto luzido auia en el mundo se empleaua para facarlas hermosas y luzidas a los ojos del Rei de la tierra: a la que se preparaua para Esposa del Rei de la gloria, y corria por cuenta de la sacratissima Virgen su luzimiento, qual quedaria? *Assistit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata varietate*, sin que le faltase nada como a Reina. Y empieçase el adorno por el coraçon, que es donde se endereça el amor, y ojos del celestial Esposo; *Omnis pulchritudo filia Regis ab intus*: la hermosa ra del mundo contentase con hazer vistosa la corteza, no cuida de lo interior; pero Dios que se ceba de verdad, al coraçon mira. Viene vn Serafin abrazado en amor, y con vn dardo de oro le parte el pecho, y le abre el coraçon; que aun del coraçon de Teresa no se contenta con lo de fuera, sino con lo que

Pf. 44.

18.

esta en lo intimo; y mas escondido del: *In medio cordis mei*. Pues porque no llega a la mano del Serafin, sino el instrumento de oro? porque como a reliquia soberana le guardan ese respeto. A lo intimo del coraçon de Teresa no ha de llegar mano, ni de Angel, ni de Cherubin, ni de Serafin, solo el celestial Esposo tiene ai mano: *Missit manum suam per foramen, & ad tectum eius contremuit cor meum*. No puede llegar ai, que es sagrado diuino, sino la mano de Dios. Acuerdefeos a este proposito del ademan del Serafin del trono de Isaias. Apercibese con pinças de oro para asir la brasa del Altar sagrado. Porque no con la mano Serafin encendido? No fois vos incendio de amor, pues vn fuego porque no manija y trata otro fuego? Digo, que ai haze fuerza el argumento, pero en el caso de Teresa hallo salida a la duda. Estal el calor de su llama, tal, tan viuio, tan actiuo el incendio de su coraçon, que mano de Serafin, con fer todo fuego, se recata, y da por vencida conociendo ventajas en su ardor: *Appetibilis est omnibus, & clara*. Y tanto, que veo al mismo Dios codicioso, y emulo del coraçon de Teresa. Trueca coraçon con ella, el toma para si el de Teresa, y haze deposito del suyo en ella. El amor en Ionatas y Dauid llegò a trocar vestidos; pero que llegue el de Dios con Teresa a hallarse tan pagado, estar tan codicioso de su coraçon, q haga este trueque cambio cò ella; pòderelo los Serafines, q yo ya no puedo dar paso aqui.

Cant: 58

Isaia. 6

Reg. 18

Appetibilis est omnibus, & clara. Todos la pretenden, y quieren para si, todos se quieren honrar con ella: y vemos cumplido lo que dixo el Orador del otro varon celebre: *Homerum Colophoniam suam esse dicunt, Chij suum vendicant, Salamina repetunt*.

Cicer.

Cada vno quiere alçar se con nuestra Santa, y con vna hon-

Colmada, y enamorada competencia la quieren hazer suya: Appetibilis est omnibus. Los Padres del Carmen la pretenden por su Hija: las Madres Descalças, y los Padres de la Recolection por su Madre y Fundadora, los Padres de Santo Domingo; dizen, que con la alteza de su doctrina la dieron la mano para que saliese tan sabia y prudente gouernadora. Los de la Compañia diremos, que se siruio de nosotros para la comunicacion de su conciencia; y trato intimo con Dios; que casi toda la vida tuuo Confesores y Padres de nuestra Religio, que son los cinco que quedã ya referidos, sin otros muchos de quien fiò los secretos de su conciencia, y regalos de Dios; y assi podria referir de muchas de las santas Religiones, que todas quieren tener parte en esta gloria, y miran a Teresa como a suya. La Iglesia militante toda entra tambien en esta pretension. Las virgenes dizen, que es suya por su pureza, los Ermitaños la hazea lugar en su coro, por su retiro, y alta contemplacion; los Martires se honran con ella, por sus trabajos y dolores continuos, los Doctores por sus escritos, y diuina sabidaria: los Apostoles la dan la mano, y entre sus sillas la dan no la menor, por su abraçado zelo, y frutos con que enriquecio el mundo. La Iglesia triunfante no alça mano desta pretension; los Angeles la miran como a espíritu limpio y puro, los Arcangeles por la abogacia y Patronazgo de los Reinos: los Tronos, porque lo fue magnifico del Señor de la gloria: las Virtudes, porque es cifra, y colmo de todas ellas: las Dominaciones, por el mando que tuuo sobre las voluntades; las Potestades, por lo que pudo con Dios, y con los hombres: los Principados, porque fue Reina, y Princesa del cielo; como Esposa de su Señor: los Cherubines, por la plenitud del diuino saber de que està colmada: los Serafines;

por;

porque arde como ellos en viuas llamas de amor encendido. Subamos mas alto: la serenissima Virgen la escoge por Nuera, el Padre por Hija, el Hijo por Esposa, el Espiritu Santo por Templo y morada, Christo Señor nuestro por cumplimiento y colmo de su passion, y redencion copiosa: *Copiosa apud eum redemptio.* Hago alto aqui. Pregũto, Señores, porque le fiò Christo a nuestra Santa la llaga del costado, rompiendosele con dardo de oro por mano, no de sayo, sino de Cherubin abraçado? Y fiandole esta no le fia las llagas de pies y manos? Hago os saber, que estaua agrauada la soberana llaga del pecho: porque aunque en sitio se mejorò a todas, y fue mas dichosa que todas; pero en sazón y tiempo quedò agrauada. Llegò tarde, quando el Señor ya estaua muerto, y el sacrificio consumado: *Vt viderunt eum iam mortuum, vnus militum lancea latus eius aperuit;* y por eso la Iglesia vitraja a la lança de cruel: *Mucrone dirò lancea,* porque llegó tarde: a los clauos dulces y sabrosos, porque llegaron a tiempo, y le hallaron viuo. Pues al punto. Quiere Dios de sagrauiar esa llaga: pues imprímela de nueuo, depositala, y fiala del pecho de Teresa, en el qual estaua el coraçon de Christo viuo. No auemos dicho, que trocaron coraçones, Christo el de Teresa, y Teresa el de Christo? Pues si se quexaua la llaga del costado, porque llegó tarde en Christo muerto, de-sagrauiese, y llegue a tiempo al pecho de Teresa, y hallará alli a Christo viuo: *Viuit verò in me Christus.* Y puede dezir Teresa segun esto: *Adimpleo ea, qua defunt passionum Christi in carne mea.* Porque, que les faltaua a aquellos dolores y llagas diuinas: auer la del costado hallado a Christo, no viuo, sino muerto: pues vaya esa llaga amorosa otra vez a buscar el coraçon de Christo, y hallale en el pecho de Teresa viuo, y con eso con vna segu-

Pf. 129

Ioan. 19

Ad Gal.

Ad Cor.

1o. 1o.

segura y santa vñia blasoné, y diga, mostrando por su pecho abierto y rasgado el corazón de Christo viuo có la llaga de mi pecho, cumplo lo que falto a la pasión de mi amado; que si alli por llegar tarde la lança, faltó vida, en mi pecho viuo se perficiona, y consume con encendida, y entera vida. Para eso pues la apetece para dar el colmo, y perfeccion a la mayor de sus obras, *Appetibilis est, & clara*. La mas linda y resplandeciente piedra escogéis vos para grauar en ella las armas, y blasones mas gloriosos de vuestro sello. Para eternizar Dios el blason de la llaga de su pecho escoge como piedra preciosa a Teresa, y en el con todas sus ventajas y colmos la sincela y abre por manos de vn Serafin: *Appetibilis est omnibus, & clara*.

Clausula est ianua, alli se cerrò la puerta. Parece que viendo se la Esposa contenta con su bien, abraçada con tal posesion, ya en saluo, y sin tener que temer, ni desear, buelue las espaldas a lo de acá, echa sobre si la puerta, como quien no tiene ya que esperar: *Confortauit seras portarum tuarum*: y no me espáto, porque tenia dentro de si la flor de la harina: *Adipe frumenti satiat te*, y la bendicion copiosa y abundante para si, y para sus Hijos: *Benedixit Filijs tuis in te*. Pues teniendo lo ya todo de sus puertas a dentro, y no teniendo ya que desear, a puerta cerrada goze de su Esposo, y de sus bienes: *Clausula est ianua*. O Santa bendita hazeislo vos así? bolueisnos las espaldas en vuestra abundancia? cerrais la puerta? echais el postigo sobre vos, para que no os importunen en vuestro descanso nuestros ruegos, ni salga vuestra clemencia sumida, y anegada en tanto gozo, y abundancia, socorrer nuestras menguas y miserias? No por cierto, abierta se dexa la puerta para salir a nuestra defensa. Y aunque arrima las armas para sus propias

cau

causas: *Ibi confregit potentias arcuum, scutum, gladium, & bellum*, para defensa de las nuestras. De nuevo las aperece: *Apis etiam si sit robore infirma, sapientiam honorans euecta est*. Aunque flaca muger la leuantan a la dignidad del Patronazgo, Capitana, y adalid de nuestros exercitos. Debora acompaña a Barach en los triunfos y victorias del enemigo contrario, Teresa al fortissimo y valerosissimo Patron de las Españas Santiago, el qual ya sabeis que es, *Boanerges filius tonitruu*, hijo del trueno, es vn rayo abrasador. Mirad lo que quiere dezir Barach, el compañero de Debora, *fulgor*, rayo, vayan los dos juntos a las batallas de Dios. Los Atentenses, aunque tuieron por su Dios tutelar a Apolo, le daron por compañera, y Patrona de su Republica a Minerva, por ser muger tan sabia, aunque flaca muger: *Apis, et si robore infirma, sapientiam honorans euecta est*. Y ella como sabia auēja toma las armas, ciñe el spada, junta exercitos, acomete, y rinde enemigos. San Ambrosio celebra mucho la valentia en pelear de las auejas, saben encenderse en colera, desenvainan espada de riguroso aguijon, tocan al arma con trompetas, y sonido sonoro, y en cerrado y bien formado escuadron presentan la batalla al enemigo: *Habent apes gratiam, in rauco illo vocis murmure suauitatem, quam nos fracto tubarum sonitu debemus imitari, quo strepitu nihil aptius ad excitandos animos in vigorem existimatur*. Digo, que para entrar en las batallas no ai clarines, ni trompetas bastardas, que así alborocen, y enfurezcan los animos generosos, y valientes de los soldados, como el zumbido, la vez, la oracion de nuestra Debora, de nuestra auēja: *Nihil aptius ad excitandos animos in vigorem*. Con estas oraciones y voces se arma nuestra España, y en aquella muger flaca está escondida la valentia de Dios, y los triunfos de sus enemigos. De la auēja dixo el Poeta:

Psa. 75.

Ambro. Exam.

Ingentis animos angusto in pectore versat:

Iud. 5. Sale la nueva y diuina Belona cercada de los esquadrones de sus soldados, sin desamparar su orden, ni puestas las batallas de Dios: *De caelo pugnatum est contra Sisaram, stelle manentes in cursu, & in ordine suo contra Sisaram pugnauerunt*, sin dexar sus puestos, y lugares las estrellas, sin salir un punto de su orden y niuel presentaron la batalla contra el tirano, y alcanzaron la vitoria del enemigo. Del caso de Debora la auerja habla el Texto, ventajosa vitoria a la de Iosue dixo Dionisio Cartuxano: *Contra Sisaram pugnasse dicuntur stelle in suo cursu, & ordine permanendo, id est, solitum cursum, & dispositionem suam seruando, sicque per verba ista innuitur differentia huius victoriae ab ea, quae sub Iosue desuper est concessa. Que si en aquella los cielos ayudaron, el Sol, y la Luna entraron por soldados de socorro, y refresco debaxo del baston de Iosue, obedeciendo a su voz: eso fue dexando sus lugares, haziendo falta a sus puestos, y saliendo de regla y compas; pero en la de Debora, en la de nuestra Teresa las estrellas del cielo, sus valientes hijos, que *sicut stella in caelo fulgent in perpetuas aternitates*: porque: *Erudiunt multos*, pera pelear no salen de regla, ni compas, no dexan sus puestos: fixas en los altos cielos de la alta contemplacion, desde sus Ermitas, desde sus coros, desde sus pulpitos, sin dexar sus puestos ellos, y ellas virgenes, y santissimas Religiosas hazen guerra a los enemigos de Dios acompañando a su Madre: *Stella manent in loco, & ordine suo contra Sisaram pugnauerunt*. Ea Patrona y Capitana de tales soldados, pues os han levantado a tan alta dignidad de Patrona, tomad la defenfa, salid, no ya auerja diuina, no ya Debora valiente, sino hecha Sol, y Luna de nuestra Iglesia, cercada de los esquadrones de vuestras estrellas. Hazed alarde de vuestras armas, y en vez de tajante espada no dexeis de la*

mano el clauo fuerte, que por arras os dieron de vuestro desposorio, con el clauad las sienes, y quebrad la cabeza no solo de Sisara, sino de todos los enemigos de la Monarquia de España. Con ese clauo poned clauo a la rueda, para que no se trastorne, y de tumbo la alteza en que la soberana proteccion ha levantado a tan venturosa gloria nuestra Monarquia: para que con ese fiador y apoyo no solo esté firme, y se conferue, sino que crezca, y se remonte mas de dia en dia su grandeza, y la prosperidad de nuestros Christianissimos Reyes se auentage, no ya solo con vitorias, salud, y copiosa sucesion, sino con colmos abundantes, aqui de gracia, y despues de gloria.

(.?..)

mano